

Reseña

Ferrarin, Ramón Alfredo (2018). *Thinking the I. Hegel and the critique of Kant*.
Northwestern University Press

Esteban Sepúlveda Caro[✉]*

Universidad de Chile

En 2019 Alfredo Ferrarin nos ofrece una versión inglesa de su libro originalmente publicado en italiano el año 2016. El objetivo del libro, tal como el mismo autor lo presenta, es el siguiente: “the subject matter of this book is the relationship between thinking and the I in Hegel. We will see how radically Hegel critiques the ordinary view of thinking that reduces thought to a property of an I” (2019, 4). Respecto a este último punto, el libro se centra en examinar qué es el pensamiento para Hegel y en qué medida éste, de una parte, *excede* al Yo (como pensamiento inconsciente o pensamiento reificado en el mundo como vida, naturaleza o determinaciones lógicas puras), y de otra parte es indispensable que el pensamiento llegue a ser *autoconsciente por medio* del Yo.

El libro toma la siguiente ruta. En primer lugar, especifica qué entiende Hegel por el individuo autoconsciente que es el sujeto del pensamiento. Aquí Ferrarin se desplaza fijando con precisión varios términos claves: sujeto, Yo, reciprocidad, reconocimiento, intersubjetividad. Una vez presentada esta concepción hegeliana del individuo autoconsciente que, sin embargo, será complementada en capítulos posteriores, el autor pasa a examinar el otro polo de la relación: el pensamiento. En primer lugar examina el pensamiento desde el punto de vista en que este excede –es “previo”– al Yo (como pensamiento objetivo y como el elemento lógico), siempre enfatizando que desde este punto de vista el pensamiento no es más que impulso, fuerza inconsciente o instinto que puja por desarrollar las determinaciones lógicas hasta llegar al saber de sí mismo como este impulso, en la plena coincidencia entre las determinaciones lógicas y el mundo. Este telos del pensamiento como impulso muestra a la vez la parcialidad de la lógica y la necesidad del pensamiento humano: para devenir pensamiento que se sabe a sí mismo, debe desarrollarse en todas sus esferas; como lógica, naturaleza y espíritu. De ahí que al pensamiento le sea indispensable su manifestación en la forma humana: “generally speaking, *no in-itself has truth*. Each truth must show itself in its becoming and must be known by us as such. Truth is what is known to be true” (2019, 75, énfasis mío).

El autor entonces se vuelca sobre el proceso en que el pensamiento llega a saberse a sí mismo como pensamiento. En este punto se sirve de los conceptos de “espontaneidad” y “reificación” para arrojar luz sobre ciertas características de este proceso. Entre ellas, Ferrarin insiste en la necesidad que tienen ciertos momentos: el entendimiento –pues en caso contrario la razón no tendría objeto–, la pasividad como el resultado de la reificación y junto con ello la representación –de donde la filosofía extrae los contenidos que ha de transformar en conceptos. En el libro se examinan varios casos en los que se manifiesta este proceso de reificación del pensamiento en determinaciones sólidas y su posterior fluidificación: el lenguaje, la naturaleza, la cultura, etc. No

*Contacto: esteban.scaro@gmail.com Estudiante de Magíster en Filosofía de la Universidad de Chile. Estudios financiados por la Fundación Volcán Calbuco (2020) y por ANID.

obstante, Ferrarin se centra en la reificación del pensamiento que tiene lugar en la representación y en cómo esta representación es transformada posteriormente en concepto.

El libro de Ferrarin tiene muchas virtudes. El autor se esfuerza en determinar la terminología hegeliana con un nivel de detalle que no siempre se observa en la literatura secundaria. No solo establece distinciones marcadas entre ciertos conceptos que usualmente se pasa por alto (como sujeto y Yo, reciprocidad, reconocimiento e intersubjetividad, pensamiento objetivo y elemento lógico, etc.), sino que también presenta cada vez que corresponde los distintos sentidos que poseen ciertos términos claves. Ferrarin tampoco se detiene a la hora de reconsiderar las relaciones de fundamentación entre estos conceptos, siendo el caso más evidente el del reconocimiento, en el que él sostiene que “recognition (. . .) is not sufficient to ground self-consciousness” (2019, 18); es más, “self-consciousness is in turn placed *before* recognition (. . .) recognition cannot constitute or ground self-consciousness” (2019, 36). Además, el autor se esfuerza por aclarar el sentido de ciertas expresiones metafóricas de Hegel que pueden llevar a malos entendidos: por ejemplo, en la Introducción de la *Ciencia de la Lógica*, donde Hegel describe el reino de la lógica pura como la exposición de Dios tal como él es *antes* de la *creación* del mundo; o en el §23 de la *Enciclopedia*, donde Hegel explícitamente se refiere a la verdadera naturaleza de las cosas que emerge en el pensamiento como un *producto* de *mi* actividad libre.

Otro de los aspectos valiosos del libro es su carácter abiertamente confrontacional con otras interpretaciones de Hegel. En varios capítulos hay observaciones en contra de una interpretación realista del elemento lógico, e igualmente contra interpretaciones trascendentales. Pero no solo eso, sino que, por ejemplo, luego de un amplio contraste entre la concepción hegeliana del pensamiento frente a la concepción ordinaria del mismo, Ferrarin declara que, “as a consequence, Hegel’s logic is neither a semantics, nor a transcendental philosophy, nor a philosophy of mind” (2019, 62). Y no deja de ser menos llamativa su crítica a la lectura tanto de Robert Brandom como de Robert Pippin sobre el reconocimiento.

Por último, el libro está plagado de contrastes entre la postura de Hegel y la postura de otros filósofos sobre el asunto en cuestión. Este aspecto no solo revela la basta cultura filosófica de Alfredo Ferrarin –que se sirve de contrastes desde el pensamiento griego (principalmente Platón y Aristóteles), la filosofía moderna (con referencias a Spinoza, Leibniz y Kant, desde luego) hasta autores como Husserl y Freud–, sino que también se revela como una herramienta bastante útil a la hora de fijar con mayor precisión cuál es la posición de Hegel. Y con esto retomaré lo que es el capítulo final de su libro: el contraste con Kant.

El desarrollo del contraste entre Kant y Hegel está marcado por el diagnóstico de Ferrarin sobre el estado del arte de esta discusión: “Kantians have little interest in the problems raised by Hegelians who are insensitive to absolute idealism’s possible misunderstandings or sweeping claims and are not keen on philosophical reconsideration” (2019, 140). De ahí que el autor decida presentar este contraste no tanto desde la opinión de Hegel, sino desde un punto de vista despreciado: “it is worth examining the relation between Hegel’s and Kant’s reason as it results from the above section rather than in Hegel’s critical evaluation” (2019, 179-180). En correspondencia, Ferrarin mitiga la fuerza que tendrían las críticas hegelianas a la filosofía kantiana justamente por ser el producto de una lectura superficial de Kant, al menos en aspectos claves. En contraste, él se dedica a mostrar la similitud que hay entre ambas filosofías.

Para ambos, la unidad puede pluralizarse: la unidad sintético-originaria de la apercepción se divide en sujeto y objeto, siendo la unidad de ambos. Espacio se divide en infinitos espacios. La razón es la unidad arquitectónica de sus diferentes facultades, con lo cual pierde fuerza la acusación de Hegel de que Kant es preso de una concepción dicotómica del pensamiento; aunque aquí echa de menos un contraste con la lectura que Sally Sedgwick (2012) desarrolla sobre la crítica hegeliana sobre la conexión “contingente” entre intuición y concepto en Kant. Pese a todo, la similitud tiene su límite, y justamente aparece en la relación que tendría el pensamiento con sus determinaciones. En efecto, Ferrarin sostiene que “even when Kant does not privilege the procedure and the results of the Transcendental Deduction, the model of his determination is a

causal one” (2019, 193); y éste sería el punto clave de la divergencia entre Kant y Hegel, pues “this is what Kant’s reason, with all its autonomy, can never be: the becoming itself of passive substance” (2019, 194).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ferrarin, Alfredo. 2019. *Thinking the I. Hegel and the Critique of Kant*. Illinois: Northwestern University Press.
- Sedgwick, Sally. 2012. *Hegel's Critique of Kant. From Dichotomy to Identity*. Oxford: Oxford University Press.

